
ARTE Y DISEÑO EN LA CULTURA SHUAR

ADRIANA CARRASCO PIEDRA

La cultura Shuar está ubicada en la región sur oriental del Ecuador, en la Amazonía, tanto en la llanura como en las estribaciones de la Cordillera de los Andes, habiendo personas de este grupo en el Perú. En su idioma Shuar significa “ser humano” y podemos hablar cuando menos de cuatro sub grupos: Achuar, Canelos, Shuar y Aguaruna. Este trabajo se centra en la zona Transkutukú, en Makúma a orillas del río del mismo nombre que en español significa “lugar donde hay peces”. Se calcula que esta cultura está integrada por alrededor de cuarenta mil personas.

Como la mayor parte de las organizaciones tribales amazónicas, fueron durante mucho tiempo grupos itinerantes que se establecían por un tiempo en un lugar y luego, debido a la debilidad ecológica de la región, cuando la tierra se “cansaba” se ubicaban en otra parte, practicando el sistema “desbroce y quema”. En nuestros días, una muy importante proporción de los Shuar viven en torno a centros urbanos menores, como parroquias, de acuerdo con el sistema de ordenamiento territorial del Ecuador y cuentan con escuelas y centros de salud. Si bien hay evidencias de que mantuvieron relaciones comerciales con indios de la Sierra, durante la expansión del incario no fueron sometidos, posiblemente debido a lo difícil que es penetrar a la región selvática o porque los Incas no tuvieron mayor interés en dominar esas regiones.

Luego de la conquista, los españoles inicialmente intentaron penetrar en esta zona, pero su interés no fue mayor porque, superada la fantasía de “El Dorado” esta región no ofrecía mayores atractivos económicos ni en minería ni en

agricultura. Se establecieron en Logroño y Macas hasta que hacia finales del siglo XVI tuvo lugar un levantamiento Shuar que culminó con la muerte de las tres cuartas partes de blancos colonos respetando a las mujeres y los niños que los mantuvieron bajo su dominio. En el siglo XVII se refuerza una penetración misionera de Jesuítas y Franciscanos para evangelizar y a fines del siglo XIX se incorporan a esta tarea los Salesianos, cuya huella cercana es la más visible en nuestros días.

En el siglo XX se intensifica un proceso de penetración por parte de civiles atraídos por la supuesta existencia de oro, especialmente de lavaderos, y también para cultivar la tierra e introducir la ganadería que ofrece buenas condiciones. En nuestros días podemos hablar de una coexistencia pacífica de indios shuar y colonos blancos sin que no falten las tensiones que este tipo de forma de vida conlleva. En principio la mayor parte de indios shuar se han convertido al catolicismo, hay también importantes minorías evangélicas, pero sus ideas y creencias religiosas tradicionales, su mitología, no ha desaparecido, al contrario sigue pesando con fuerza en la organización de sus vidas y en sus expresiones estéticas.

La dinámica del arte en la cultura Shuar.

Tanto el arte como el diseño Shuar tienen un amplio contenido simbólico, que mediante la abstracción zoomorfa y antropomorfa han logrado identificar su cultura en los objetos que realizan. La decoración de los objetos es plasmada con la utilización de líneas rectas y en zigzag principalmente, lo que permite caracterizar sus piezas. La principal figura decorativa es el triángulo que se encuentra en casi todas las formas de arte. Los objetos y su decoración son generados después de haber sido descubiertos en alguna visión, es una abstracción simbólica de lo soñado. En ellos se encuentra toda su cosmovisión. Por ser un arte utilitario podemos acercarnos y adentrarnos a su cultura. Es comunitario y no elitista y es una respuesta a necesidades espirituales y de su entorno natural y social. Sus principales expresiones artísticas y de diseño son: la cerámica, la textilería, la

cestería, el trabajo en madera y afines, arte plumario, diseño facial y la bisutería junto a la indumentaria corporal

La forma elíptica, característica de las culturas andinas en la infraestructura de templos, en la cultura Shuar está presente en la construcción de la jea, cuya base parte de una elipse, podría decirse que es el templo Shuar, donde se encuentra su microcosmos.

Para el análisis del mito y las formas de arte y diseño, me he basado en el libro de Siro Pellizaro “Arútam”, Mitología Shuar, que parte de los relatos Shuar obtenidos luego de investigarlos varios años.

Cerámica

El proceso cerámico parte de un mito: el de Nunkui o madre tierra, dueña de la tierra, de todo ser viviente que existe bajo tierra, de todos los tubérculos que crecen en ella, de los animales domésticos y de los perros de caza. Las mujeres que han visto a Nunkui la han reconocido como a una mujer pequeña y gorda, todas las mujeres también son hijas de Nunkui. La mujer para encontrar este Arútam no va a las cascadas sino que ingiere zumo de tabaco en sus propias huertas. Comienza con la iniciación de la mujer a partir de su primera menstruación en la fiesta de Nuwa tsanku.

El mito nace cuando la gente Shuar era recolectora, sólo vivía de los frutos que encontraba en su entorno y una mujer luego de caminar por mucho tiempo por el río, muerta de hambre, logra divisar a otra mujer que lavaba muchos tubérculos en el río, la mujer desesperada se acerca para que le brinde algo de comer. Vio sus chankin llenos de comida y le preguntó si le podía dar algo. La mujer dijo: yo soy Nunkui, dueña de todos los tubérculos, de los chanchos y de las gallinas, te puedo dar todo si cuidas a mi pequeña hija. Todo lo que le pidas de lo que yo tengo, ella te dará y si no la tratas bien, todo lo que te ha dado te quitará. La mujer tomó a la niña y la llevó.

Su casa se llenó de tubérculos que pedía a la niña; por primera vez brindó a su marido chicha y todo era prosperidad. Un día la mujer salió a la huerta y dejó a la niña con sus hijos. Los niños comenzaron a pedir cosas absurdas, como culebras, cabezas de monos etc. la niña traía los cuerpos de los animales sin sus cabezas, y los niños enfurecidos le echaban ceniza en sus ojos. La niña empezó a llorar sin consuelo y subió por el pilar de la casa llamado pau hasta llegar al techo; su llanto ocasionó grandes tormentas. Se escondió en una caña guadúa. Al regreso de la mujer a su casa, vio todo lo que había pasado e intentó sacar a la niña de la caña pero le fue imposible, la niña bajó por esta y entró debajo de la tierra, la mujer al cortar la caña sólo encontró tres piedras rojas que parecían de sangre llamadas nántar.

Nunkui al ver lo que le hicieron a su hija, se enfureció y los maldijo, diciéndoles que desde ese día ellos tendrían que sembrar sus propios cultivos, y que recibirían poco de sus huertas, que deberán trabajar muy duro para obtener los tubérculos que crezcan en ella. Por eso las mujeres acompañan sus cultivos en la huerta con anents o cantos para Nunkui, para que haga pródigas sus huertas y sus animales domésticos. Siempre colocan los nántar en la huerta, dentro de un pinin boca abajo ya que de esta forma no se escapará la niña y proporcionará buena cosecha.

De esta manera Nunkui también se convierte en dueña de la arcilla y de todos los objetos cerámicos, dando origen al mito de Nuwe “la arcillaç”, según el cual antiguamente las piezas cerámicas se hacían solas, las mujeres no tenían que fabricarlas, todas ellas eran hechas por Nunkui, eran de gran belleza y resistencia, hasta que ella un día descubrió a unas mujeres que la desafiaron tratando de hacer mejor cerámica que ella, para conquistar a los hombres, por lo que las maldijo diciéndoles que en adelante siempre tendrán que fabricar sus propias piezas, reconocer la buena arcilla ya que si utilizan la de mala calidad, se quebrarán y deberán sufrir en su manufactura y cocción.

De todas maneras ellas siguieron con su labor, fabricando utensilios de mala calidad, y no compartían a ninguna otra mujer sus conocimientos. Un día un joven cazador se había casado con una mujer muy hermosa, que recibía de su marido

las mejores presas de su cacería, pero se avergonzaba porque no tenía en qué cocinarlas, por lo que rogaba a estas mujeres que le enseñasen a trabajar la cerámica, lo que nunca consiguió. Estas mujeres, llenas de envidia, siempre pretendían conquistar a su marido con sus objetos cerámicos, diciéndole que sí tenían dónde cocinar sus presas cazadas, pero nunca se dejó convencer. Hasta que un día la mujer al descubrir esto, persiguió a las otras para ver de dónde obtenían la arcilla; escondida, las vio jugar con el barro y desparramarlo por todo lado burlándose.

Nunkui al descubrir esto se enfureció y las maldijo, dejándolas estériles e incapaces de trabajar arcilla, no entendía cómo habían irrespetado a la mejor arcilla que servía para formar los genitales de la mujer. La mujer escondida salió y le rogó que le enseñe todo el arte de fabricar la arcilla. Nunkui confió en ella, le dio su mejor barro y le enseñó a fabricar la olla para cocinar llamada ichínkian, la olla para fermentar la chicha “muits”, los platos para servir la comida “pinink”, el pozuelo para beber la chicha “umámuk”, el pozuelo para beber la guayusa “yukunt”, y el vaso para tomar tabaco y natém “nátip”.

Le enseñó que cada pieza cerámica debía ser trabajada en tablas “tatank” diferentes para que no se destruyan al transportarlas, a trabajar la arcilla con cordeles, a alisarla con cáscara de kuíship, a cocinarla cubriéndola con leña, a pintarlas con pura y kitiún (pigmentos), barnizarlas con chipia e impermeabilizarlas con cera kantse. Todo esto acompañado con anents o cantos propios para que el trabajo de buenos resultados, soplando en sus manos para transmitirle el poder. Así esta mujer se encargó de enseñar al resto lo que había aprendido de Nunkui, sin reserva alguna, transmitiendo estos conocimientos de generación en generación.

Textilería

Shakáim es un arútam que sale del río y enseña al shuar a trabajar y le da su fuerza. Complementa a Nunkui cuidando la huerta de plagas y en la cría de animales domésticos. Su fuerza se adquiere en la fiesta de Nuwa Tsanku o

iniciación para el matrimonio. Los shuar al entonar los anents para Shakáim tendrán prosperidad en las labores mencionadas.

Dice el mito que Shakáim brindó la vestimenta a los shuar soplando su poder sobre el algodón, así cuando el hombre necesitaba su itip y la mujer su tarch, recolectaban algodón que en ese entonces existía por doquier y lo colocaban al lado del huso o shikítia y a la mañana siguiente ya estaba hilado y era colocado sobre la urdimbre del telar junto con el kachuím o lanzadera y al día siguiente estaban tejidos los vestidos.

El joven más presumido de la selva quiso conquistar a toda costa a las dos mujeres más bellas del lugar, Ipiak achiote y a Sua genipa, tejiendo el mejor vestido para llamar su atención. Comenzó a hilar el algodón y a teñirlo. Lo tejió sobre su telar con hilos de varios colores.

Shakáim al descubrir esto, maldijo a los shuar, diciendo que si ya han aprendido a hilar y a tejer ya no necesitan su ayuda para fabricar sus vestidos, y como es un oficio muy laborioso, los niños deberán sufrir frío por la noche, los que no puedan tejer tendrán que comprar sus vestidos, o deberán vestirse con corteza de árbol kamush.

En relación con los pigmentos como el ipiak o achiote y la sua o genipa, se dice que eran dos bellas mujeres que solían vagar por la selva, existen muchos mitos en torno a estas mujeres, ya que ocasionaban graves problemas entre los Shuar por su constante búsqueda de marido, hasta que por fin un día, sin saber de qué otra forma podían atraer a los hombres, decidieron convertirse en plantas de pigmentos. Ipiak dijo que se convertiría en una planta de achiote, así los hombres la buscarían para pintar sus tejidos y sus cuerpos, para atraer a los buenos espíritus. A su vez Sua decidió convertirse en genipa con el mismo objetivo de decoración, pero en su caso para alejar a los malos espíritus. Desde ese día los hombres suben en ellas a cosechar sus frutos para teñir sus prendas, su cuerpo y otros objetos.

Grabado y pirograbado

El grabado y el pirograbado se lo realiza sobre los frutos de tsapa, una especie de calabaza, con ella se elaboran contenedores.

El mito sobre el origen de uno de estos frutos se basa en el relato de que una madre solía dejar a su hijo enfermo solo en la jea mientras salía a trabajar en la huerta, en su ausencia siempre llegaba el espíritu de una hoja, unas veces verde y otras veces seca. Solía distraer al niño con danzas y cantos mientras tomaba el masato de chicha. El niño informó lo que sucedía a su madre, dándole la orden de quemar esta hoja en su próxima visita, así ocurrió, el niño al prenderle fuego se dio cuenta que era su abuela que siguió con la danza sin preocuparse, diciéndole que nunca nada cambiará en ella. Salió en llamas del lugar y fue chamuscando a varias plantas por la selva, dejando hollín que cubre el tallo de muchas de ellas y en los lugares donde hubo más espacio quemado nacieron las calabazas yumi, las mismas que todavía usan los Shuar para almacenar agua.

Cestería

Se dice que deben realizarla los hombres ya que el bejuco que conforma la enredadera de kápi es un varón, por lo tanto la cestería es elaborada por ellos; utilizan este bejuco para elaborar canastos, aunque los productos que se coloquen en ellos vengan de la tierra y les corresponda a las mujeres. (Rafael Karsten “La vida y la cultura de los Shuar, cazadores de cabezas del Amazonas occidental”, Capítulo III: “Artefactos”, Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador, 2000.)

Arte plumario

Para la explicación del arte plumario partiremos del mito llamado Etsa (sol) y Nanap, que se refiere a por qué los hombres no tienen alas.

Iwia (ser que come a los Shuar) había creado las montañas y muchos abismos por lo que les era difícil a los Shuar arribar a estos lugares, Etsa, conmovido, tomó al zorro kujáncham y al buitre chuank y les enseñó a construirse unas alas, indicándoles que deben tomar las plumas de las aves que han cazado y fijarlas a sus brazos con piola yarank y con cera sekat. Después de dejarlas una luna entera

a la sombra de los árboles, se endurecerían hasta ser eternas, eso sí, sin exponerlas ni por un instante al sol.

Los dos animales pasaron días bajo la sombra de los árboles, sin recibir sol, pero kujáncham comenzó a inquietarse, deseando ver a su mujer, por más que chuank le recordaba las advertencias de Etsa. No le hizo caso, diciendo que la cera de sus alas ya se había secado. Haciendo una prueba de vuelo, subió hasta el cielo, traspasó los árboles y llegó hasta donde su amada que se encontraba en la huerta, se deslizaba en el cielo con sus grandes alas, realizaba miles de piruetas para llamar su atención, ella lo miraba extasiada sin dejar de admirarlo y alabarlo. Tanto se enorgulleció kujáncham que empezó a elevarse acercándose cada vez más al sol, hasta que los rayos comenzaron a derretir la cera dejándolo caer a tierra. Etsa enfurecido por la desobediencia de kujáncham lanzó la maldición para dejar al hombre sin alas y que se esfuercen para llegar a los lugares que deseen; lo recordarían cada vez que vean al zorro.

Madera y afines

El trabajar la madera para los Shuar exige exactitud, ya que la mayoría de sus objetos son utilizados para la caza y la guerra.

Uno de los mitos en torno a esto se da con la elaboración de la bodoquera o la cerbatana, arma silenciosa para la cacería, con ella se lanzan dardos envenenados con curare para matar a la presa a distancia. Etsa comenzó a entrenar a los Shuar para la cacería a que nunca les falte carne. Empieza con toda la explicación de su construcción; hacer una bodoquera toma mucho tiempo y es difícil, ya que todo el proceso debe ser preciso para que sea buena y rinda, pero uno de los muchachos que estaba presente, por no prestar atención a la demostración tropieza y cae sobre ella partiéndola en dos, malogrando el trabajo de muchas semanas. Etsa indignado, sopló su maldición sobre los Shuar, diciendo: “Yo quería que todos los hombres Shuar supiesen construir con facilidad su propia cerbatana, pero ahora le doy el don al más hábil y el resto tendrán que comprarlas

si es que desean”. Por esta razón se encuentran muy pocos hombres que sepan construir las, su valor es muy alto y los shuar que la poseen cuidan mucho de ellas.

Diseño facial

Los mitos y ritos Shuar de la fiesta de la culebra o WAYASU. Explican el diseño facial. Wayásu, culebra gris negra, se dice que es la más venenosa de todas las serpientes, era capaz de matar a cualquier hombre Shuar considerados enemigos en el mundo de las serpientes. Su poder fue dado por todas las culebras que lo soplaron en el natem en el rito de iniciación de Wayásu, en donde le otorgaron sus puntiagudos colmillos llenos de veneno. Era tan poderoso que podía sentir a cualquier Shuar y acabar con él. Shakaim, uno de los Arútams, al darse cuenta de que los Shuar iban a ser exterminados quita sus poderes a Wayásu repartiendo su veneno a todas las culebras e insectos de la selva, siendo un veneno menos poderoso y destructivo y les otorgó además a los Shuar el antídoto contra su veneno, el zumo de la planta árarats o curarina o del ají jimia.

Cuando una culebra venenosa pica a un Shuar, como son makanch y múwash, el personaje picado acude donde otro que haya sido picado antes, quien le aplica hojas de curarina masticadas, manchá manchá que es una enredadera y ají o jimia para evitar la inflamación y las hemorragias. Cuando el picado se encuentra fuera de peligro, realizan la fiesta de celebración de la culebra (napí namperi), en donde el picado se transforma en el verdadero Wayásu, quien por medio de magia absorbe todos los poderes de los venenos de los animales de la selva haciéndolos inofensivos.

Después de haber hecho ayuno con todos los expicados de culebra, se reúnen en el cobertizo de su curandero, mastican sua o genipa americana y pintan todo el cuerpo del enfermo con las señales de las culebras y de los animales más venenosos, cantando los respectivos anents para este caso. Se dice que con los diseños utilizados, el afectado se apodera de las almas de estos animales. A la vez toman piedras triangulares en forma de la cabeza de las serpientes, a las que atan

una fibra vegetal que la van anudando, simbolizando el estrangulamiento de las culebras venenosas, para que estas mueran.

Terminado este rito, comen y beben nijiamanch' y mandan parte de su festín en el agua como aviso que las culebras venenosas van a morir, ya que han destruido sus almas, se supone que estas están también reunidas con Wayásu celebrando la muerte del Shuar picado. Luego con los tallos de las hojas de plátano, forman figuras de culebras y danzan sobre ellas, pisándolas para destruirlas, de igual forma cantan los respectivos anents. Finalizan la danza con la pintura de una línea negra de sua en la garganta para que las culebras no se les acerquen.

Bisutería e indumentaria corporal

Una de las semillas utilizadas dentro de la bisutería y la indumentaria corporal, es la famosa “ojo de venado” o kumiank, importante porque protege al Shuar de los malos espíritus. El mito nace cuando el mundo estaba lleno de iwianchis, espíritus malignos de los difuntos que se comen a los Shuar. Solían invadir sus jeas y tomar su comida cuando salían a realizar sus actividades. Los Shuar no entendían cómo sucedía esto ya que no encontraban rastros de estos raptores, todo quedaba intacto, como si nadie hubiese entrado en sus jeas. Un día, un Shuar decidió esconderse en los alrededores de su jea, para ver quiénes eran los invasores, hasta que descubrió que era una familia de hombres peludos similar a los monos, eran numerosos y devoraban toda su comida. Como ya sabemos, la comida de los Shuar es insípida ya que para ellos es muy difícil obtener sal, por lo que el mayor de estos iwianchis se sacaba uno de sus ojos para sazonar la comida. Estos espíritus se dieron cuenta de la presencia de este Shuar y salieron despavoridos hacia la selva. El Shuar les tendió una trampa y decidió esconderse en una de las repisas que los Shuar utilizan para secar cerámica o maíz y tomó un palo.

El iwianchi mayor, como de costumbre, se sacó uno de sus ojos para salar la comida y lo dejó cerca de la hoguera que los Shuar suelen tener en sus jeas,. El Shuar con su palo empujó el ojo hacia el fuego, el cual comenzó a chirriar como

la leña verde cuando es encendida, los iwianchis al oír la explosión del ojo, pensaron que había muerto uno de ellos y escaparon velozmente.

El iwianchi mayor, ya en la selva, al darse cuenta de que lo que explotó fue su ojo, tomó la semilla ojo de venado o kumiank y se colocó en la cavidad del ojo, inmediatamente se formó una especie de iris y este espíritu vio nuevamente. Esta mancha como iris está en esta semilla.

Posteriormente una anciana empapada, después de soportar un fuerte aguacero, decidió entrar en su jea para tomar calor y mudarse, al entrar vio a un extraño recostado en una de las camas arropado, contadas las prendas de su jea, la anciana pidió a este extraño que le devolviera su ropa, tras insistir se acercó a él preguntándole quién era. Este ser desconocido era el iwianchi que había perdido su ojo. La sujetó y sacó su ojo colocándolo en la cavidad del suyo, y puso a la anciana la pepa de ojo de venado. Corrió el iwianchi hacia la selva contento por su venganza. Etsa, tomó la fuerza del ají o jimía y liberó al pueblo Shuar de los espíritus de los difuntos, llevándolos a su destino en cada caso.

Análisis bajo el referente del mito y de su cosmovisión

Este análisis parte de los mitos de la cosmovisión Shuar, que han generado el complejo conjunto de tipos de arte y de diseño.

Cerámica

Después de revisados los dos mitos sobre Nunkui podemos deducir que todas las labores referentes a la tierra son cumplidas por las mujeres. Antiguamente para construir cualquier objeto cerámico, debía hacer ayuno y cantar todos los anents referidos a Nunkui; si no lo hacía, seguramente la pieza salía mal y se trizaba.

Los decorados generalmente son formas zoomorfas, representan animales que juegan un papel importante en la mitología como el jaguar, la boa panki, la tortuga, la rana, el lagarto, varios tipos de serpientes venenosas, la mariposa, etc.

Formas de plantas son también usadas en la decoración. No es una cerámica muy elaborada, más rica es la de otros grupos amazónicos como los Canelos y los Achuar. Sin dudar que la mejor cerámica de la amazonía ecuatoriana es la de los Quichuas tanto por su decoración como por su simbología. La abstracción de estas formas animales parte de un efecto alucinógeno; las mujeres suelen ingerir zumo de tabaco en grandes cantidades para obtener una visión, pero algunas en pocas ocasiones han ingerido maikiuwa o natém. Es muy probable que en este estado de trance, estos animales hayan sido captados en formas abstractas, como círculos, triángulos, equis, hexágonos, etc. De las entrevistas que he realizado, ninguna sabe a ciencia cierta qué significan estas formas, saben que representan animales de su entorno, pero las usan con fines decorativos o estéticos más no simbólicos.

Los diseños y la técnica han sido transmitidos por medio de la enseñanza de madre a hija o la abuela, en las comunidades aledañas a Sucúa como Logroño y Saip, existen muy pocas mujeres Shuar que saben trabajar la arcilla, generalmente las que tienen toda la sabiduría son ancianas, las mujeres jóvenes no se han preocupado en aprender de ellas, han preferido salir a la ciudad para realizar trabajos domésticos, y han reemplazado poco a poco los utensilios cerámicos por los de plástico o hierro enlozado.

Los objetos que confeccionan son:

- **Pinik:** contenedor utilizado para la sopa o comida
- **Amámuk:** contenedor para beber la chicha o el agua de guayusa
- **Muits:** vasija para almacenar la chicha
- **Ichinkian:** olla para cocinar la yuca
- **Pinin:** platos para servir la comida
- **Yukún:** contenedor para tomar el agua de guayusa.

Rosita, a la que realicé mi primera entrevista, es una anciana Shuar de aproximadamente 80 años, habita en el cantón Logroño. Habla únicamente Shuar por lo que fui acompañada de una intérprete amiga mía, profesora de la escuela bilingüe de Logroño. Para la obtener la información y tomar fotografías debí pagar \$2.00. Es casi imposible conseguir una demostración voluntaria, siempre se debe

dar algo a cambio; si no es dinero puede ser comida u otros objetos de importancia para el uso Shuar, como botas de caucho, armas de fuego, municiones, etc.

La tecnología utilizada para el proceso cerámico parte de la obtención del barro o arcilla, generalmente es obtenida en minas. Su calidad depende del color, la roja es de mejor calidad que la negra. Cuando el barro es bueno se puede extender la pieza, es decir conseguir elasticidad en la misma al ejecutarla. La preparación del barro comienza con el amasado, por medio del tacto, se sacan las impurezas para que la pieza no se quiebre en la quema. Para dar inicio al modelado, se forma una esfera con la que se va formando una especie de rombo, que será aplanado para formar la base de la pieza. A esta base se hace un pliegue hacia arriba para que sirva de enganche con los cordeles que irán sobre él. La técnica es el acordelado.

Luego de poner los cordeles se iguala la pieza con saliva, utilizando la mano o el kuiship que es la semilla de un árbol, que al momento de madurar se abre. Una de esas mitades se utiliza para alisar o emparejar la pieza. Terminado el objeto se lo deja secar en sombra por una semana y luego se lo cuece en brasas. Cuando es una pieza grande se la cuece en la huerta o aja, en una fogata formada con las ramas que se encuentran alrededor. Cuando la pieza se pone al rojo vivo saben que ya está lista. Para la decoración de los objetos, los diseños utilizados son sólo decorativos. Generalmente representan animales de la naturaleza como son la rana, la tortuga, la culebra, el jaguar, el cocodrilo, la mariposa. Actualmente se ha incorporado la escritura, por lo general textos en shuar, castellano, o escriben sus propios nombres. La decoración se efectúa con pinceles de cabello de mujer o de niño, por su sutileza, logrando trazos delicados y finos. Los colores que se aplican son pigmentos naturales como el ipiak o achiote (rojo), la sua que es el fruto de un árbol del mismo nombre (negro), la pura que es una especie de arcilla (blanco). El esmaltado se obtiene con yukaip, es una resina natural, se aplica cuando la pieza está caliente. Además de darle brillo, la protege e impermeabiliza.

Rosita me explica que las piezas producidas eran para su propio uso y también las entregaba en la Federación Shuar para la venta, pero últimamente ya no las hace, posiblemente debido a su avanzada edad, por la dificultosa obtención de la

arcilla, pues se debe caminar varias horas hasta llegar a las minas. Las piezas que produce son entregadas seguramente a un bajísimo valor ya que ella no tiene relación con la nueva realidad monetaria del país. Para ella sería una fuente importante de ingreso y de supervivencia. Esta anciana es poseedora de toda una tradición artesanal, ya que elabora objetos artesanales en textiles, cestería, bisutería con semillas, y la cerámica. Por su avanzada edad ya se dedica poco a estas labores y es triste acotar que si muere, todo ese mundo de tradición se va con ella, ya que las mujeres de su casa (hijas, nueras, nietas) no se han interesado por aprender este arte. Es una mujer llena de sabiduría, como son todas las ancianas Shuar de las comunidades aledañas a Sucúa, ya que las mujeres jóvenes han perdido mucho de su identidad y de su tradición, ninguna de ellas sabe elaborar objetos artesanales, excepto la bisutería con semillas, que muy pocas están aprendiendo a hacerlo.

La segunda entrevista fue en el sector de Makúma, a una mujer llamada María, he tenido que recurrir a la ayuda de Felipe Sandu como intérprete, ya que María no habla ni entiende castellano. Felipe es su tío y me dice que ella extrae la arcilla de unas minas, escogiendo la mejor, ya que la que tiene piedras no sirve. Generalmente saben si el barro es bueno al tacto, de lo contrario lo prueban realizando piezas, si en su cocción se rompen la arcilla es de mala calidad. La arcilla buena puede ser blanca o roja. Para la preparación del barro a la arcilla recién recolectada la dejan secar tres días.

Sigue el amasado, en el que se saca las piedrecillas o basura..

Terminado este proceso se modela la pieza mediante la técnica del acordelado o atantearma en idioma Shuar. Para el modelado del barro y formación del objeto cerámico tanto el amasado como el acordelado lo realizan sobre una tabla, colocada sobre las piernas de la mujer que está realizando la pieza. Conforme va creciendo unen y alisan los cordeles con los dedos o con la corteza dura del fruto llamado kuíship.

Utilizar el kuíship, herramienta fundamental para alisar la pieza, es una técnica que se ejecuta conjuntamente con saliva, de esta forma el kuíship se desliza con mayor facilidad sobre la pieza. Así se deja al objeto liso y de un espesor entre 1

y 2 mm., cuando una pieza ha sido bien ejecutada, de lo contrario, las piezas tienen mayor espesor; en este último se ve realmente la calidad estética de la pieza. Terminada la colocan en una repisa que está sobre la hoguera en la cual cocinan. La mantienen por una semana hasta que esté dura por el humo

Para la cocción de la pieza, Felipe me explica que recolectan mucha leña y la colocan en el centro de la huerta o aja; deberá cubrir en su totalidad a la pieza para que se dé una buena cocción. La dejan cocinar hasta que esté al rojo vivo, lo que indica que está lista. Terminado este proceso se impermeabiliza la pieza por dentro cuando todavía está al rojo vivo con cera negra de abeja. Esto es necesario ya que así el nuevo objeto no absorberá la chicha o nijiamanch, tornándose de un color negruzco.

Se decoran los objetos con pigmentos naturales, los cuales en algunos casos son de tipo arcilloso. A estos de la misma forma, se los deja secar.

- **Pura:** color rojizo, amarillo y blanco.
- **Kitiun:** color negro
- Semillas de achiote o **ipiak** (bixa orellana): color rojo

Los pigmentos se diluyen con saliva y aplicados sobre la pieza con pinceles hechos con pelo fino de mujer o de niño.

En la decoración utilizan formas zoomorfas, representando a los principales animales de su entorno y de su mitología como son las serpientes, entre las principales la boa que es representada con triángulos, la equis, representada con x, el jaguar con círculos, la tortuga con hexágonos, etc. También utilizan textos en shuar. Actualmente tanto el color como los diseños decorativos, muchos ya no saben su significado. Las piezas realizadas por María son utilizadas para los días de fiesta, ya que lleva mucho tiempo confeccionarlas, son muy delicadas y los niños que andan por la cocina generalmente las rompen, prefiere utilizar objetos de plástico o de hierro enlozado. Actualmente las vende o las intercambia con productos de su utilidad. Es un oficio de mucha labor, trabajando una semana día

y noche puede terminar tres *muits*. Muy pocas mujeres saben el significado de los diseños con los que decora las piezas, les ha venido como tradición. En Makuma, quedan pocas mujeres que realizan piezas cerámicas.

La entrevista que sigue fue realizada a Paucha Sandu, perteneciente a la zona de Makuma, quien me enseñó el acabado cerámico.

El primer paso es impermeabilizar la pieza, en este caso el *muits* que es una olla para guardar la chicha o *nijiaamanch*, se lo tapa con una hoja de plátano y amarra con un bejuco hasta que fermente y esté lista para el consumo. Para que el *muits* no absorba la chicha, se lo coloca al fuego, cuando está caliente se pone poco a poco la cera que con el calor se derrite tornándola de color negro. En el exterior de la pieza se coloca cera donde hay trizaduras para soldar las partes quebradas, sirve como parche que viene a ser el *patatach* en el uso occidental.

Para comenzar a dar color a la pieza, colocan achiote o *ipiak* en unas hojas grandes. Retiran la olla del fuego y ponen directamente el achiote, mezclándolo con saliva para que se deslice y cubra mejor el área. La olla se vuelve de un color rojo total que poco a poco por el uso se tornará anaranjado. Se cubre la olla con hojas grandes hasta que se seque la cera y no entren impurezas.

Textilería

Hoy en día, el famoso itip o falda masculina, que era confeccionado por varones, desde hace algún tiempo no lo tejen, por que la fibra no se la encuentra con facilidad, toma mucho tiempo su manufactura, y muchos de los jóvenes ya no saben elaborarlo; esto se repite en todas las formas de diseño, son oficios que se transmiten por enseñanza directa. Un importante porcentaje de las nuevas generaciones prefieren salir a la ciudad o al extranjero a buscar otras fuentes de ingresos, que creen son más rentables. Los *itip* y los *tarach'* generalmente son comercializados con los Achuar que todavía los trabajan, a veces son confeccionados con telas que existen en el mercado o han sido sustituidos por prendas occidentales.

Estas dos prendas que forman parte de la vestimenta shuar hoy las utilizan únicamente en ceremonias, festividades, danzas, actos rituales etc. gente de mayor importancia en sus comunidades: caciques, shamanes, weas o ancianos/as.

Los objetos que son realizados bajo la técnica del anudado, de igual manera muy pocos hombres saben tejerlos, pero estos en su defecto son mucho más comercializados, se los encuentra en muchos negocios de artesanías y lo usan frecuentemente.

La fibra de *kumai*, con la que son elaboradas las shigras, atarrayas, etc., todavía existe en el interior de la selva, por ejemplo en Makúma,; en las comunidades aledañas a Sucúa o Macas no se las encuentra, por lo que los objetos son transportados desde el interior, aunque los Achuar también abastecen el mercado. Los objetos textiles que se confeccionan son los siguientes:

Senta: Cintas:

- **Shakap:** cinturón de cinta con semillas, caracoles o conchas. Lo utilizan las mujeres para danzas y ceremonias. Produce un sonido armónico.
- **Patake:** posee las mismas características que el shakap y su uso corresponde al brazo. Usan las mujeres.
- **Makitch:** igual que las anteriores para el pie; usan ambos sexos.
- **Itip:** falda de uso y fabricación masculina, hecha con fibra de algodón en color natural y con fibras pigmentadas de color marrón.
- **Tarach'**: vestido femenino elaborado con fibras de algodón teñidas de azul marino.

Usan estas prendas para celebrar las fiestas de la “Nuwa Tsanku” que es la de la iniciación de la mujer, la elaboración “Tsantsa”, la recolección de la “Chonta”, y para el encuentro con “Arútam” que es el Dios de los Shuar, para esto se hacen ceremonias en el que se beben alucinógenos como son el natem o ayawuashca,

la maikiwua o floripondio y el tsanku o zumo de tabaco. Las mujeres usaban estos atuendos para ir a la huerta o para recibir a su marido que regresa de cacería.

La persona entrevistada fue nuevamente Rosita, quien ya tenía un poco avanzado un trabajo en cinta, por lo que le fue fácil explicarme los pasos del tejido. El telar estaba junto al fogón de su casa, en torno al que realiza todos sus trabajos artesanales. Me dijo que el proceso tecnológico textil se inicia con la obtención de la fibra. Antiguamente todo tipo de prendas, incluyendo el “itip”, eran elaborados con fibra de algodón recolectada en la selva e hilada por los varones. En la actualidad el hilo se compra en el mercado en el que se encuentra una gran variedad de colores

Los vestidos se trabajan en telar; los hilos se tiemplan en un marco de madera de chonta, los dos laterales sirven de apoyo al piso y los dos verticales que soportan la tensión del hilo. Esta estructura se sujetan con una fibra de abacá o con kumai. El ancho del marco es igual al del objeto realizado. El hilo es templado uno por uno sobre el “payan” o “wuampuri” que son los palos verticales del marco. El tejido se obtiene después de cruzar el hilo con un palito de chonta llamado “paimui”. Para que no se enreden los hilos se utilizan dos palos de chonta llamados “tsentsak” y para templar el tejido otro llamado “kachuim”. Antiguamente los colores y las formas representaban a la boa o “panki”. Los guerreros utilizaban una cinta de color marrón que representaba al oso perezoso. En la actualidad los diseños son líneas rectas y los colores no tienen significado.

El “itip” hoy no es elaborado por los Shuar, lo adquieren de los “achuar” por compra o por trueque. Las prendas textiles masculinas y femeninas han sido reemplazadas por occidentales. Las de uso ceremonial han quedado relegadas para uso festivo o venta a los turistas.

Con técnica de anudado, los objetos que se confeccionan son:

- **Shigra** o **shikiar**: Bolsa de malla que utilizan los hombres para transportar objetos.
- **Atarraya** o **neka**: red utilizada para la pesca.

- **Uyunt:** bolsa trapezoidal de anudado muy apretado utilizada también por los varones para transportar pequeños objetos.

Esta entrevista la realicé a Cashpa del sector de Makuma, quien me explica que estos objetos son elaborados con fibra de kumai o de chambira de una hoja de un tipo de palma A estas hojas las hacen hervir hasta conseguir la fibra que se torna de color blanco cuando ya está lista. Se comienza el hilado del kumai con fibras de dos en dos formando una sola hebra.

Este proceso se lo realiza sobre la rodilla, presionando la fibra con la mano. Para este movimiento se echa saliva en la mano para que la fibra se deslice de mejor manera y para que se unan las fibras para así formar la hebra que se la ovilla en un palo de madera de chonta.

Posteriormente se coloca la hebra en el dedo gordo del pie y en la parte superior forma una argolla donde se van anudando las hebras para formar el centro o base de la shigra de la que parte el anudado. Se utilizan palos de distinto grosor dependiendo del tamaño del punto que se quiera realizar. Este tipo anudado se ejecuta casi de la misma manera que el tejido a palillos. Casi no existe decoración en este tipo de objetos, como en el caso de la cestería, su valor estético se encuentra en la clase de tejido.

A veces suelen combinar tipos de fibras de distintos colores, si es kumai es teñida con un pigmento que dará un color marrón, si sintética, se utilizan los colores que se encuentren en el mercado. Es un objeto indispensable para el uso del varón Shuar, aunque muy pocos saben tejerlo, se comercializa mucho y se encuentra en grandes cantidades en el mercado.

Cashpa, lleva esta actividad a cabo a la intemperie, en el patio su casa, en donde está colocado el kutank o asiento y el palo en el que se realizará el tejido, rodeado de árboles y animales domésticos que se pasean a su alrededor. Cuando Cashpa nos enseñaba cómo hacer una shigra, su mujer constantemente nos servía chicha y toda la familia se encontraba alrededor nuestro, riendo y conversando. Los niños son los más curiosos y empeñados en aprender.

Dice, que confeccionar una shi gra le lleva más o menos una semana; son objetos que requieren mucha técnica y conocimiento, por lo que en la actualidad pocos hombres se dedican a esta labor. Pocos son los jóvenes que se han decidido a aprender este arte, ya que la mayoría prefieren salir a la ciudad o dedicarse a otro tipo de quehaceres que rindan más dinero. El anudado requiere mucho tiempo. Los que practican esta técnica lo hacen en su tiempo libre, cuando no han salido de cacería, a desmontar la huerta o a realizar trabajos comunitarios.

Para el teñido en textiles, me ayudó nuevamente Paucha, quien dice que se tiñe con una planta llamada yamakai, de color vino que se la usa también para cortar la diarrea. Hacen hervir el agua y colocan las hojas bien machacadas, cuando el agua toma color introducen la tela. Cuando está completamente impregnada con el pigmento se la cuelga. Este pigmento soporta una sola lavada, por lo que este teñido lo utilizan para renovar el color de sus prendas, Paucha dice que quedan nuevitas con este pigmento. Cuando van de fiesta suelen usar esta técnica.

Grabado y pirograbado

El grabado y el pirograbado se lo realiza sobre los frutos de tsapa, que es una especie de calabaza, de la se hacen contenedores y los siguientes objetos:

- **Tsapsampa:** Cernidor para la chicha o nijiamanch'
- **Pilchi:** Recipiente para beber la chicha
- **Unkúship:** Cucharón para servir el caldo
- **Naatíp:** Contenedor de uso ceremonial para zumo de tabaco o tsanku, para el ají o jimía y para el narcótico natém.
- **Yumi:** contenedor para almacenar agua, manteniéndola fría.
- **Karis:** carrizos que se colocaban los hombres como aretes. Son pirograbados con alambres calientes simbolizando serpientes, con figuras de triángulos, "x", puntos, etc.

Paucha menciona que para realizar un corte recto al fruto se amarra un bejuco alrededor de él, normalmente lo hacen con cuchillo parecido al serrucho. Luego del corte se extrae la pulpa del fruto tanto en crudo como en cocinado con conchas de caracol que deja totalmente liza y limpia a la calabaza. Posteriormente se hace una señal con el cuchillo en donde irán los orificios que pueden generar círculos concéntricos, estrellas, etc.. Con un alambre grueso al rojo vivo se hacen las perforaciones, a un espacio de 1cm la una de la otra. En el caso de los contenedores únicamente se procede a extraer la pulpa del fruto y limpiarlo con la concha del caracol. Las formas y diseños se realizan cuando la fruta todavía es verde, antes de que se seque, si se seca se torna demasiado duro y se quemará al intentar un pirograbado. Las incisiones representan formas de animales y plantas y se hacen con un cuchillo puntiagudo.

Paucha comienza con la boa o panki que representa la fuerza, la bravura, los celos. Dice que al estar esta figura en el cernidor su marido no la celará. La tortuga representa la paciencia, no molesta a nadie, es mansa. El sapo significa la mujer, la fertilidad. El cashe o caimán representan al cazador que sale en la oscuridad y a los hombres que buscan a las mujeres en la noche. El tigre o jaguar, por bravo, fuerte, sobrevive donde quiera. Antiguamente los abuelos salían en la noche en ayunas para encontrar la fuerza del tigre. Si encontraba a dos en la noche peleando, no escuchaba la bulla que hacían ya que se ponía algodones en las orejas. Buscaban su fuerza y al encontrarlos llovía, había viento fuerte, corre en el monte y no regresa a la casa. Ella toma natém para tener fuerza y limpiar su cuerpo por medio del vómito. Además lo toman para ver el futuro y los animales que ve en su visión los representa cuando decora un objeto. Concluye diciendo que sólo los fuertes buscan a Arútam.

Las formas que representan son estilizadas, han logrado abstraer las formas de su entorno como la culebra que es representada con triángulos, el jaguar con círculos, las tortugas con hexágonos etc. También, dice, escribimos wari umarta que significa “tomarás rápido” la nijiamanch’ o chicha He visto que también escriben sus nombres o el lugar de donde provienen.

Luego de los procesos de decoración, se coloca al objeto sobre una brasa con tres troncos en la cual cocinan para que obtenga un color marrón. Los objetos descritos, constantemente se los usa y se los sigue fabricando, aunque observé en la zona de Makuma algunos contenedores de plástico. Esto en su mayoría ocurre principalmente en las comunidades shuar vecinas al cantón de Sucúa.

Paucha dice además que la mujer joven debe succionar el zumo de la pulpa para que luego pueda hacer una chicha dulce como ésta. Aprenden a utilizar los utensilios desde la niñez, ya que desde esta edad les enseña a preparar la chicha. La elaboración de esta bebida se encarga a la mujer, ya que la yuca proviene de la madre tierra o Nunkui y la mujer es su hija. Todo tipo de cultivo es su responsabilidad al igual que los utensilios para prepararla. Pude ver cómo su hija de tres años imitaba con exactitud los actos de su madre. La realización de todos estos objetos vienen por tradición.

Mientras elaboraba la pieza utilitaria, su hija mayor nos servía chicha o nijiamanch', y Paucha relataba su espectacular encuentro con Arútam al que lo identificó con un jaguar, que simbolizaba el espíritu de su padre. Nos relató todas las visiones que tuvo bajo el efecto del natém, mediante el cual vio al que es hoy su marido lo vio como cantante y danzante, que sigue siendo; vio muchas luces de una gran ciudad. Años después presentó sus bailes y cantos en la ciudad de Buenos Aires, además de visitar Santiago de Chile.

Otras buenas informantes fueron Inés y su suegra Juana, pertenecientes a Makuma. Inés además de informante fue intérprete, ya que Juana solo habla shuar. La pequeña calabaza y se la corta por la mitad para sacar la pulpa. Sólo una de las partes sirve, ya que la otra tiene la parte del bejuco que une el fruto al árbol. En esta visita fue muy interesante ver como las mujeres trabajaron en grupo, desde la abuela que era Juana, su nuera Inés y su hija Diana y además todas las hijas pequeñas de Inés. Trabajaron todas en el patio de la casa, encendieron una hoguera y fueron realizando el pirograbado al aire libre, sentadas sobre pequeñas bancas, sin parar de reír y de bromear. La gente Shuar se caracteriza por ser muy alegre y por compartir todo en familia.

Cestería

Se fabrican los siguientes objetos:

- **Chankin:** changuina en castellano, canasto que utilizan las mujeres colgado desde su frente hacia su espalda por medio de una fibra vegetal que sirve para transportar yuca, papa china y otros frutos.
- **Pitiak:** canasto impermeable con tapa, es utilizado como guardarropa o como maleta para largos viajes. Su estructura y tejido es igual al de chankin, pero en este caso va un canasto dentro del otro forrado con hojas secadas al fuego de apai o pumpu que impermeabilizan el canasto. La tapa y el canasto son unidos con una tira larga y fuerte de fibra vegetal.
- **Suku:** canasto utilizado para la pesca. Su tejido forma cuadrados y es más apretado que de los anteriores.

Para el estudio de esta técnica recurrí a Daniel Catáni, esposo de Inés; se trata de una familia muy unida y numerosa, tienen 11 hijos, contando Daniel con solo 35 años, al igual que Inés. Nos hicieron un gran recibimiento ofreciéndonos sus deliciosas carnes de monte como lo es la perdiz y toda la variedad de tubérculos que crecen en sus huertas (aja) acompañado de una deliciosa bebida como lo es la chucula, que no sabía que se la conociera en un lugar tan apartado como Makuma.

Daniel explica que los objetos en cestería se hacen de un bejuco llamado Káapi, de color verde. Se lo raspa y sacan tiras del largo del bejuco. La medida del diámetro del chankin o changuina lo hacen con el pie. Se hace una cruz en el piso con las tiras de bejuco para empezar con el tejido. El inicio del tejido de la base parte de una estrella de seis puntas. Definido el diámetro se prosigue con el mismo tipo de tejido para conformar el contenedor del cesto. Se remata con una tira de bejuco entorchada de igual diámetro. No hay decoración en estos objetos. Su valor estético depende del tejido.

Antiguamente era realizado exclusivamente por los varones, hoy lo hacen también las mujeres, tal vez hasta con un mejor acabado. A más de ser un recipiente de uso diario fundamental para esta cultura, se lo encuentra en muchas tiendas artesanales en varios tamaños.

He visto canastos de paja toquilla, trabajados por mujeres por lo que se encuentran en las cocinas. No he encontrado mucha información, adquirí dos elaborados por Rosita, una de mis entrevistadas en Logroño.

Arte plumario

Para el hombre Shuar es parte muy importante de su indumentaria la plumería, demuestra estatus, poder y, como lo señala un mito, es una manera de atraer a las mujeres. En un adorno corporal, mientras más bellas sean las plumas de los pájaros, más hermosos serán aquellos a quienes adornan. Me ayudó con parte de la información Paucha, sobre todo en la confección de indumentaria femenina, ya que estas labores están divididas pues cada sexo realiza sus propios objetos. Me indicó cómo se hacen los yajich (aretes para mujeres), se los utiliza en fiestas, ceremonias y cuando llegan visitas, como parte del atuendo femenino. Me explica que con caña guadúa o madera de chonta, se elaboran dos pequeñísimos alfileres que servirán para colocar el arete en el orificio de la oreja, a manera de gancho.

Se amarra fuertemente una hebra de hilo en la mitad del alfiler. Esta hebra se coloca en una aguja y se va añadiendo kumbía que es un tipo de semilla esférica muy pequeña o mullos. Se escogen las plumas que formarán el arete, siendo usual que acompañen esta confección con cantos referentes al tipo de ave de la cual han obtenido sus plumas. Se derrote cera de kopal y se colocan una a una las plumas para unir las, hay que pelarlas ligeramente para que los cañones queden libres y sea más fácil su unión. Se hacen pequeños ramilletes de tres en tres y se los amarra con la hebra de hilo que contiene las semillas de kumbía o los mullos, de esta forma

se concluye el arete. Este proceso se lleva a cabo junto al fogón de leña, por la facilidad para derretir la cera de kopal.

Para la decoración se utilizan distintos tipos de plumas que se encuentren en su entorno, generalmente son de guacamaya y predominan los colores rojo y amarillo. También se utiliza plumas de un pájaro llamado “au” de color azul, y de algunas otras aves de plumajes de distintos colores: marrón, vino, blanco, etc. La utilización de las plumas de las diferentes aves, tiene que ver con el poder que quieren tomar de cada una de ellas.

Antes eran utilizadas las alas de escarabajo verde, brillantes o iridiscentes y cumplían la labor de alejar a los malos espíritus o iwianchis. Estos adornos lo elaboran casi exclusivamente para su uso, en el mercado casi no se los encuentra. El guacamayo es un ave en peligro de extinción, habitan las áreas que se han declarado protegidas, y está prohibida su cacería. Casi todos los objetos se elaboran acompañados de cantos o de anents que evocan a los buenos espíritus que protegerán a su usuario. Es una constante en la elaboración, si no se los canta se corre el riesgo de malograr el objeto.

Madera y afines

El trabajo en madera para los Shuar exige exactitud, ya que la mayoría de sus objetos son utilizados para la caza y antiguamente para la guerra. Felipe, mi guía en Makuma, me llevó a visitar un lugar donde hacen bodoqueras o úum', luego de una larga caminata llegamos a una jea en el interior de la selva. Se las fabrica con madera de chonta, por las cualidades este material, durabilidad, ductibilidad, etc. Se divide en dos partes, en las mitades se coloca arena fina, y se las frota hasta emparejarlas. En procesos actualizados se usaría lija. Con una piola se señala una línea recta y se unen las partes formando una especie de túnel. Se utilizan tiras cilíndricas delgadas de chonta, que dan la medida del canal, la uno debe ser más gruesa. Se enrolla una fibra llamada chawar o wasake en la punta del palo delgado, con arena para limpiar las impurezas del canal. Con un cuchillo adherido a un palo de da exactitud al canal.

Luego se afila el un extremo hasta formar un pico donde se coloca una boquilla de hueso de la pierna de sajino o de venado, una vez pegado con cera de abeja se cubre con cáscara de kankun o bejuco para unir las dos partes. Se mezcla la cera de abeja con cera de un árbol llamado penká y copal. Se cubre el exterior de estos palos para que no se pegue en las manos. En la parte más recta se coloca un punto de cera o una pepa para apuntar a la presa con facilidad, sería como la mira en una carabina. Se la decora con dientes de ardilla y con semillas llamadas etse o también con plumas. Es una arma cuya confección requiere mucha precisión, si est´s mal elaborada no se podrá cazar con facilidad..

En la actualidad se la utiliza menos, y muy pocos saben fabricarla. Por el trabajo que una bodoquera requiere es muy costosa, más o menos 40 dólares; muy pocos hombres pueden adquirirla y ha sido reemplazada por armas de fuego.

Gente que comercializa sus productos, venden bodoqueras y vi en su casa una gran producción de chankin para ser entregados. En este caso pude observar que su hijo se había interesado en aprender estas técnicas ya que ve que sí rinden dinero.

Como objetos adicionales a la bodoquera tenemos:

- **Tunta:** recipiente donde se guardan las flechas que van a ser envenenadas Se fabrica con un tipo de caña llamado chinkian, vaciada en su interior para colocar los dardos. La tunta se coloca al pecho con una cuerda de kumai. En la cacería se pone en la tunta las cabezas de pájaros cazados.
- **Mati:** se hace con el fruto de tsapa en donde se guarda el ceibo para colocar en las flechas para que se afirme en la bodoquera, se amarra con un bejuco a la tunta.
- **Chipiat:** Son hojas con concavidades cilíndricas en donde albergará las flechas.

Otro objeto de madera para uso ceremonial o cuando se encontraban en guerra es el Tunttúi o tambor ceremonial, se lo hace con madera de shimúta. Este tambor sirve como medio de comunicación con el mundo espiritual o para dar señales funerarias o para prevenir la presencia de enemigos. Las cavidades se

hacen con fuego y se raspan con conchas de caracol; su ejecutor debe guardar una dieta estricta, para que su sonido sea bueno y abstenerse de relaciones sexuales para que no se rompa. Se dice que el sonido que produce el tuntúí es similar al que hacen los iwinchis en la montaña. Las asas y las cavidades forman una serpiente y se toca con un mazo de madera pesada en ritos y ceremonias en los que se conectan con el mundo de los espíritus iwianchi y en donde además se consume natem, maikiwua, nijiamanch' de yuca o de chonta.

El escudo o tántar también fue un objeto muy importante para el hombre Shuar, ya que era una de sus principales armas de defensa cuando salía a combatir con sus enemigos. Se hacía del diámetro del tronco de un árbol llamado kámark, que mide entre 80 y 90 cm., por lo que son bastante pesados. También se hacía de la raíz externa del wemp'.

Es decorado con las figuras abstraídas de los animales más feroces de la selva, para adquirir su poder y ser protegidos por sus espíritus, como son principalmente el jaguar y también la boa o panki. Estas decoraciones son hechas con pigmento de sua o genipa americana, que es de color negro.

El chimpí, banco principal del jefe de familia, tiene una cabeza de boa en su parte frontal, es hecho de cedro. En él reciben a sus visitas o se realizan ciertos ritos como la toma de natem. Está ubicado al lado del pau que es el poste principal de la jea situado en el tankamash que es la parte masculina. Este mueble representaría al banco de Tsunki que es una boa enroscada.

En la entrevista a "shushui", Tito Sandu -quien gracias a su padre Tibiran Sandu, famoso shaman del sector de Makúma, había aprendido el arte de trabajar en madera- me contó que el chimpí era el banco del dueño de casa y sólo él podía sentarse. Las mujeres lo guardaban cuando sus maridos salían de cacería. Tiene 60 cm de alto por 40 cm de diámetro (base del asiento), y le daban forma con hacha o con azuela.

Las visitas eran recibidas en bancas de tabla de chonta o kincha soportadas en troncos. Me decía además que para las ceremonias utilizaban el kutank, en el

que se sentaban las mujeres y lo guardaban para los festejos. Las mujeres recibían a sus visitas en los tres troncos grandes de madera que forman la hoguera en la que ellas cocinan. El kutank es el asiento común de los Shuar, en él suelen sentarse los visitantes. Es bastante más bajo que el chimpí, igualmente tiene una cabeza de boa o de tortuga en uno de sus extremos y se hace de balsa o shimiut.

El peak, es la cama Shuar, construída generalmente de madera de chonta o caña guadúa. Se asienta sobre cuatro soportes en forma de "y", los cuales, clavados al piso, sostienen los palos que soportarán las tiras de caña o de chonta. Al pie está el patach, que es un palo sostenido por otras dos yes clavadas al piso, sirve para apoyar los pies.

El temash', es la peinilla Shuar hecha de caña de pindo formando con palillos para conformar el peine, y carrizo que es el soporte para dar paso al tejido con hilo de algodón. Algunas se hacen con largas espinas. Su decoración es la misma de las cintas, representada por el triángulo y figuras en "x". El hilo es de varios colores, las hacen con hilos que se encuentran en el mercado o con la fibra vegetal de kumai.

Los Shuar le dan un significado mágico, ya que va conectada a la cabeza en la que se encuentra el alma y al pelo que tiene un misterioso poder, a más de ornamento masculino, es un amuleto contra los malos espíritus.

La lanza o nanki, se hacen de madera de chonta y fueron una de las armas principales para caza y guerra. Son decoradas con plumas de tucán o de aves de vistosos colores, de las mismas aves que han cazado amarradas con hilo de algodón u otras veces con kumai. Suelen tener incisiones con decoraciones de triángulo, líneas en zigzag; representan poder, fuerza y bravura que obtienen de los animales cuando van a luchar. Estas incisiones además caracterizan al tipo familiar, a sus dueños, como un logo que los representa. Tanto las peinillas como las lanzas son objetos que se los encuentra comunmente en el mercado, siendo muy apetecidos por los consumidores.

Diseño facial

Una de las visitas que tenía programadas Felipe era a la casa de su hijo Daniel. Llegamos a su casa empapados y entramos a la jea, yo por supuesto por la puerta de las mujeres que va directamente al fogón, lo que es característico entre los shuar. Después de una agotadora caminata, el mejor regalo es liberarse de las molestosas pero indispensables botas de caucho. Junto al fogón, mientras terminábamos de presentarnos con toda la familia, Felipe y Lucía comenzaron a aspirar zumo de tabaco o tsanku que lo utilizan para reponerse cuando están muy agotados y para limpiarse de enfermedades. Me invitaron, qué sensación tan extraña, pero en verdad reconforta. Antes del almuerzo, bebimos la bienvenida chicha y Felipe no paró de contar historias y de reír os Shuar son gente con mucho humor. Es muy querido y respetado por su gran familia, tiene 14 hijos.

Nos trasladamos a otra jea donde Felipe me cuenta que el diseño facial se lo utiliza para los días de fiesta y para embellecer al usuario. Todo esto mientras preparaban los pigmentos. Algunos diseños se utilizan para cortejar, son diferentes de los hombres que los de las mujeres. Antes los hombres se pintaban para salir a la guerra, representando a animales poderosos como el jaguar y la boa. Simbolizaban al jaguar para que su cara no sea identificada y refleje su bravura.

Las mujeres se decoraban para ir a la huerta o aja y para esperar a su marido luego de sus días de cacería. Los diseños de ellas son líneas y puntos finos ya que su única función es de decorar. Los hombres utilizan diseños más gruesos para expresar bravura y poder. Las mujeres a una edad de 8 años eran tatuadas con cera de kopal. Colocaban una aguja hecha de hueso en la candela y cuando estaba caliente le ponían cera, luego se perforaba la piel e impregnaba de este pigmento, algunas veces representando formas de animales.

Para la decoración se utiliza pigmentos naturales del entorno como:

- **Achiote o Ipiak:**, semillas de color rojo. A veces se lo mezcla con la corteza de un árbol también rojo.
- **Sua:** color negro, se lo utiliza para la fiesta de la culebra.
- **Kopal:** cera de un árbol de color negro.

Los pigmentos son aplicados con palillos muy finos de chonta, por uno mismo por otra persona, dependiendo de la existencia de un el espejo. Antes usaban rodillos de piedra o cerámica incisas con motivos de su decoración; en ellos ponían el extracto de sua o genipa americana y lo hacían deslizar por sus cuerpos quedando todo estampado.

Se trata de una tradición que se debilita en el pueblo shuar, tuve la oportunidad de asistir a la fiesta de elección del nuevo presidente de la FIPSE, y pude observar que solo las mujeres que servían la chicha tenían decorados sus rostros, así como los caciques, que son los ancianos o shamanes, el resto de asistentes no lo usaban. Cuando nos pintamos el rostro con la familia de Felipe, fue bastante divertido, tomaron el achiote y me pintaron con diseños Shuar que usan las mujeres, me decían que era para que me vea bonita; todos los miembros de su familia se pintaron el rostro para mostrarme los distintos tipos de figuras que utilizan. Como el pigmento no sale con facilidad al regresar a la comunidad todos me veían asombrados y soltaban carcajadas y varios tipos de comentarios en Shuar, seguramente es raro ver a una apach'i (blanca) con el rostro decorado.

Bisutería

Tanto la bisutería como la indumentaria masculina es mucho más decorada que la femenina, porque este género tiene que demostrar todo el tiempo poder y estatus. Los collares son hechos con dientes de animales y semillas, siendo los colmillos de jaguar los favoritos porque expresan bravura, fuerza y poder. Las principales semillas utilizadas son la lágrima de san pedro (blanca, gris, beige), el haba de selva (rojo con negro), la etsa (roja) y la ojo de venado o kumiank, siendo estas dos últimas usadas como un amuleto contra los malos espíritus. Se utiliza con frecuencia los huesos de las patas del ave tayu, muy valorado por ser un animal mítico. Es un pájaro que vive en las Cuevas de los Tayos, (de allí proviene su nombre) y no se dan nunca a la luz. Su carne no es comida pues es la reencarnación de algún ser querido.

El mullo, es otro elemento muy utilizado dentro de la bisutería y la indumentaria, da un colorido a los objetos y además es fácil formar el famoso triángulo Shuar tan característico en toda su decoración. Antiguamente era intercambiado con los colonos como un objeto de gran valor. Para la confección de los collares he entrevistado a una artesana de Sucúa, llamada Rosa Tapia, quien ha impartido talleres a las mujeres artesanas de Logroño, Makúma, Miatsal y Yapi, con el auspicio de Ayuda en Acción Sucúa.

Pocos diseños son inventados, la mayoría han sido adaptados de los existentes con algunas transformaciones. Este tipo de tejido se realizaba con mullos, y se lo llamaba chapawik, ahora se usa la semilla de kumbía que es una buena opción pues se encuentra por doquier, a muy bajo costo y la mayoría de veces gratuito, pues lo cosechan en sus propios terrenos.

Las principales semillas utilizadas son:

Tipo	Color
Achira	negro
Kambía	marrón
Kariacr	negro
Yampaki	rojo
Bijao	blanco
Pechiche	marrón
Pambil	marrón con blanco
Nupi	marrón con negro
Ajulemo	rojo con negro
Torta de	montemarrón
Cañagria	negro
Pepa de palma	marrón

Son utiliza también las semillas de los frutos como chirimoya, melón, guanábana, sandía, etc.

No todas las semillas son disponibles todo el año, la de etse se encuentra únicamente en mayo, la kumbía no se la encuentra desde octubre a diciembre, el nupi solo en noviembre, el bijao solo en julio, etc, por lo que tienden a recolectarlas al máximo para abastecer sus diseños todo el año, teniendo algunas dificultades en su preservación, ya que muchas de las veces les entra polilla.

Los talleres en que Rosa Tapia enseña, se basan en la técnica mencionada y les entrega diseños propios de ella, lo que este implica una pequeña dificultad en el desarrollo creativo de esta técnica, ya que los objetos que se ven en el mercado son muy repetitivos.

Análisis morfológico

En los siguientes gráficos se puede observar detalles de los objetos realizados en la cultura Shuar, con sus respectivos decorados y materiales.

Todos tienen una decoración que rinden culto a su entorno o, quizás es la forma de hermanarse con él para su convivencia. Lo logran mediante la abstracción de figuras, elementos, animales y naturaleza de su alrededor; para actos y ritos de fertilidad el agua y la rana; para el poder, la serpiente y el jaguar..

Desde el punto de vista del diseño, la operatoria utilizada es simple, mediante operaciones básicas de reflexión, traslación y transformación. Tienen mucha significación y los materiales utilizados en la construcción y en la decoración simbolizan un elemento en especial.

La operatoria es incosciente y de memoria colectiva y que el aprendizaje de la construcción de todos los utensilios se da mediante la transmisión oral y la enseñanza in situ. n